

América Latina y el Caribe en las políticas y procesos de internacionalización de la UNL: a propósito del 10º Aniversario de la Cátedra Abierta de Estudios Latinoamericanos «José Martí»

Reseña del libro *Nuestra América en las políticas y procesos de internacionalización de la UNL. Reflexiones y aperturas en el 10º Aniversario de la Cátedra Abierta de Estudios Latinoamericanos «José Martí»*. Copes, Ana y Canteros, Guillermo (Directores del Volumen). Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe, 2022, 319 páginas.

Guillermo A. Canteros
Facultad de Humanidades y Ciencias
Universidad Nacional del Litoral, Argentina

10.14409/culturas.2023.17.e0032

Hija dilecta de la Reforma Universitaria de 1918 —movimiento que, cual estela, se expandiera rápidamente a toda América Latina—, la Universidad Nacional del Litoral (UNL) nace bajo la misma égida de conjugar «lo académico» y «lo social» en una indeleble imbricación. Ello explica a lo largo de su más que centenaria historia el ejercicio continuo de mirar hacia el mundo, con especial atención a la región, pero también, hacia adentro de la propia universidad, incorporando a través de diferentes instrumentos la

internacionalización integral de modo tal de cumplir el desafío establecido en el Estatuto de *formar mujeres y hombres libres*

Reseña del libro: *Nuestra América en las políticas y procesos de internacionalización de la UNL. Reflexiones y aperturas en el 10º Aniversario de la Cátedra Abierta de Estudios Latinoamericanos «José Martí»*. Copes, Ana y Canteros, Guillermo (Directores del Volumen). Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe, 2022, 319 páginas.
Guillermo A. Canteros
Facultad de Humanidades y Ciencias -
Universidad Nacional del Litoral

que, respetuosos de los derechos inviolables e inalienables de la persona humana y el desarrollo sustentable así como la defensa de los valores democráticos, trabajen por una Argentina inclusiva, solidaria, con mayor libertad, igualdad, equidad y justicia e integrada a Latinoamérica y al mundo. Remedando la figura del dios Jano, pues, la bifrontalidad atraviesa todas sus políticas institucionales, en especial, por su propia índole, las de internacionalización.

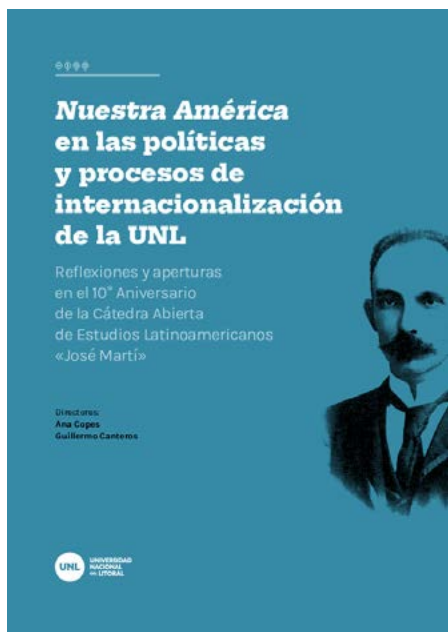
Esta visión de internacionalización de la UNL fue plasmada en el Plan de Desarrollo Institucional 2010–2019 «*Hacia la universidad del centenario*» y profundizada en el Plan Institucional Estratégico (PIE 2020–2029). En este último puede observarse cómo la internacionalización atraviesa los objetivos de cada línea estratégica, ya sea que estas tengan que ver con las actividades sustantivas de enseñanza, investigación y desarrollo o extensión, o las institucionales que hacen a la vida de la universidad ampliando la dimensión internacional de los conceptos tradicionales de cooperación y movilidad.

En tal sentido, la noción de *internacionalización integral* resulta clave para explicar los avances del proceso que la UNL viene desarrollando en el marco de dicho Plan Estratégico. Desde esta perspectiva conceptual, se pretende permear todos sus ámbitos y funciones de una dimensión internacional, tal como tempranamente se indicara en el documento «Una nueva etapa del proceso de interna-

cionalización de la Universidad Nacional del Litoral: *Hacia la internacionalización integral de la institución*» (2016).

La condición de integral no solo plantea como desafío la internacionalización de todos los espacios académicos ya existentes —como se dijera—, sino también la creación de otros, ahora sí concebidos desde un comienzo como internacionales. La Cátedra Abierta de Estudios Latinoamericanos «José Martí» (CAELJM) conforma un claro ejemplo de ello.

El presente volumen (editado de manera digital en 2021 —disponible en https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar:8443/bitstream/handle/11185/6272/UNL_CAE-LJM.pdf?sequence=2&isAllowed=y— y en soporte papel por Ediciones UNL en 2022) constituye una publicación de corte institucional celebratoria del décimo aniversario de la creación de la CAELJM, en el marco de las políticas de internacionalización de la UNL. El mismo se compone de dos partes: la primera, «Políticas y procesos de internacionalización en la UNL: 10 años de la Cátedra Abierta de Estudios Latinoamericanos *José Martí*», dedicada a dar cuenta del proceso de institucionalización de la misma en el conjunto de las estrategias de la Secretaría de Relaciones Internacionales (hoy de Planeamiento Institucional e Internacionalización); la segunda, «Estudios Latinoamericanos: problemáticas, perspectivas y proyecciones entre lo coyuntural y lo estructural», focalizada en



recuperar voces relevantes en las reflexiones acerca de problemáticas centrales y/o recurrentes en la agenda latinoamericana.

Leídos en su conjunto, los artículos que componen la primera sección dan cuenta del recorrido histórico realizado por la CAELJM desde sus albores, cifrados en el Convenio celebrado entre el Centro de Estudios Martianos (CEM) de La Habana (Cuba) y la Universidad Nacional del Litoral (UNL), hasta el presente en que la CAELJM celebra con esta publicación, una serie de eventos y las más de 100 actividades (entre seminarios, workshops, conferencias, charlas, cursos, ciclos de conferencias, paneles, talleres, presentaciones de libros, jornadas, concursos, etc.), en las que participaron más de 40

Universidades nacionales y más de 50 Universidades extranjeras, americanas y europeas (de Chile, Brasil, Uruguay, Perú, Costa Rica, Venezuela, Colombia, Cuba, México, Estados Unidos, Canadá, España, Italia, Suiza y Alemania, entre otras) realizadas a lo largo de una década, su sostenibilidad y consolidación en el tiempo. Una vez más, ello prueba que —como afirman en la *Presentación* del volumen, Ana Copes, Guillermo Canteros y Miguel Rodríguez, autores del artículo *América Latina en las políticas de internacionalización de la UNL: genealogía, hitos y proyecciones de la Cátedra Abierta de Estudios Latinoamericanos «José Martí»*— cuando existen políticas institucionales y actores comprometidos con ellas, la red tejida puede responder adecuadamente a nuevos desafíos del contexto. No se trata, pues, simplemente de un recorrido, sino de un verdadero testimonio de la puesta en práctica de la siempre creciente dimensión internacional que atraviesa hoy los estudios universitarios.

En tal sentido, no es una cuestión menor que sea la Dra. Lourdes Ocampo Andina una de las voces que se suma en esta primera parte a la reconstrucción de ese tramado con *José Martí en su época y la nuestra: estudios y perspectivas*; una interesante semblanza de la vida y obra —un clásico, pero muy adecuado sintagma en este caso— de la multifacética figura de José Martí (abogado, periodista, poeta, político, hombre de

armas, que pudo organizar una guerra liberadora, participar en ella como Mayor General y caer como un héroe en el combate de Dos Ríos), cuanto de las múltiples dimensiones que se reúnen en una voluntad común y constituyen un proyecto de vida indisociable del de sociedad, en términos continentales. A ello se agrega un exhaustivo recorrido por la genealogía y labor del Centro de Estudios Martianos (CEM) de La Habana (Cuba) y la Red Internacional de Cátedras Martianas. Y es que, siendo investigadora de dicho Centro, Lourdes Ocampo Andina es destacada especialista en José Martí y ha tenido a su cargo nada menos que la edición crítica de varios de los tomos de las «Obras Completas» del autor; por otra parte, se halla estrechamente vinculada a la CAELJM de la UNL desde sus inicios con el dictado de la conferencia inaugural en junio de 2011.

La segunda sección, en coherencia con el espíritu martiano y, por tanto, con el de la CAELJM, hace gala de su propia trayectoria al convocar a especialistas —muchos de ellos latinoamericanistas— que, desde diversas áreas disciplinares, aportan a la reflexión sobre una serie de cuestiones inscriptas en la dialéctica entre lo estructural y lo coyuntural, entre lo que permanece y lo que emerge, entre las reediciones de las lógicas fundantes y las renovadas promesas de emancipación para América Latina. Se trata de miradas que si bien respetan las líneas investigativas

propias de los autores, agrupadas aquí conforman (desde la literatura, el cine documental y el arte en general a las particularidades de la urbanización de las ciudades latinoamericanas, los derechos de la naturaleza y el «buen vivir» de los pueblos originarios; desde los estudios sociohistóricos, los abordajes de las dictaduras y los procesos de integración democráticos a las cuestiones medioambientales, las innovadoras formas de la economía social y solidaria o la filosofía latinoamericana, entre otros), un frondoso caleidoscopio que en la ínsita tensión en la «larga duración» nunca adelgaza su capacidad interpelante.

Abriendo esta segunda parte, *Modernismo, convivencia, posmodernidad. Del injerto y del mestizaje a la convivenciátransarchipiélica en las Américas* (Traducción de Ana Zelín), es el título del riguroso y erudito ensayo cedido especialmente para esta publicación aniversario por el Dr. Ottmar Ette (Universidad de Potsdam–Berlín, Alemania), autor del consular estudio *José Martí. Apóstol, poeta, revolucionario. Una historia de su recepción* (1995), de cita insoslayable toda vez que se piense en la recepción de la obra martiana tanto en Cuba como fuera de la isla. Como bien afirma el autor, José Martí rápidamente se convirtió en un teórico de avanzada respecto de sus contemporáneos; alguien que con lucidez vio tempranamente la necesidad de articular los análisis locales a los nuevos

procesos de aceleración tanto a escala continental como global. A raíz de las metáforas del *injerto* y el *mestizaje* que Martí utiliza para traducir su teoría de la convivencia para *Nuestramérica*, O. Ette realiza un exhaustivo análisis en el que advierte: «No puede ser una casualidad que hayan sido tres pensadores caribeños y cubanos –José Martí, Fernando Ortiz y José Lezama Lima–, quienes, a partir de la experiencia de un paisaje transarchipiélico, construyeron un paisaje de la teoría cada vez más complejo (...)» (84). Más allá de que, en perspectiva, sus proyectos y modelos culturales fueran superados no desde el punto de vista político, sino, sobre todo, de teoría de la cultura, por planteamientos provenientes del espacio geocultural caribeño, es Martí quien inaugura la línea de la tradición del pensamiento de las Antillas, al atribuir una gran importancia cultural, y no solamente geoestratégica, a las «islas dolorosas del mar», tomadas en un sentido universal y no restringidas, por tanto, al archipiélago.

No disociado de la mencionada tradición del pensamiento, traducida hoy en los estudios sobre la región del Caribe, *Espacio acuático, cultura y tradición de las poblaciones afrodescendientes del Pacífico colombiano*, es el título del capítulo correspondiente a Paola Andrea Cano Molina (Pontificia Universidad Javeriana–Cali, Colombia), Doctora en Sociología de la cultura, quien recupera en el mismo parte de su tesis doctoral

«Balsadas y arrullos. Rituales de interacción y energía emocionales en las fiestas patronales de las colonias del Pacífico sur en Cali, Colombia» (Universidad de Alicante, España, 2019). Después de Brasil, la mayor concentración de población negra en Latinoamérica se encuentra localizada en Colombia y, fundamentalmente, en la extensa zona de la selva tropical de la región Pacífica. Este espacio acuático que hoy todavía presenta problemas de acceso, objeto de una marginalidad histórica, ha generado en los afrodescendientes un profundo sentido de pertenencia, un vínculo emocional que los liga con el entorno, en particular, con las diversas cuencas hidrográficas, en tanto que la conexión entre poblados se hace a través de los ríos, verdaderas arterias principales de transporte y comunicación. Ese *sentido de lugar acuático*, entonces, traducido en las prácticas sociales, culturales y económicas, así como en la vida cotidiana, constituye parte de la revisión de los elementos que habilitan una renovada comprensión de la cultura y las tradiciones del pacífico colombiano, objeto del artículo.

«El trabajo en conjunto con los pueblos indígenas de la región y sus comunidades, en todos estos años, nos ha permitido problematizar acerca de cómo se va construyendo el sujeto *indio* en Latinoamérica, superando la invisibilidad y asimilación de siglos anteriores» (125), sostiene María José Bournissent en *La lucha comunitaria por el territorio. Un*

derecho a la identidad de los pueblos indígenas, que continúa la línea de análisis de los procesos de marginalización de los grandes grupos excluidos de la modernidad eurocéntrica. Abogada, coordinadora del Programa de Derechos Humanos de la UNL, directora de la Cátedra de la UNL «Pueblos originarios en diálogo interdisciplinario», de reconocida trayectoria tanto desde su producción teórica como desde su activismo extensionista en las praxis en territorio, junto a las comunidades indígenas, su mirada focaliza los procesos constitucionales del siglo XIX «a la manera europea», pasando por las modificaciones de los '80 en el siglo XX, el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) —auténtica bisagra que impone en la década de los '90 la adecuación de las legislaciones internas de los países miembro con el fin de incorporar los derechos colectivos de los pueblos originarios—, hasta las innovadoras constituciones de Ecuador en el XXI (con el reconocimiento de la naturaleza como sujeto de derecho y los derechos del «buen vivir») y Bolivia (con su declaración de Estado plurinacional). En ese andamiaje, concluye M.J. Bournissent, es central la resignificación desde el paradigma de los derechos colectivos y, especialmente, el derecho a la identidad (ya no en términos de individuo sino de pueblo), el reconocimiento, en consecuencia, al territorio comunitario y el derecho a la libre determinación.

Por su parte, el texto *Sudamérica en sus periferias. Las violencias narradas: desplazamientos, conflictos socioambientales y disputas sobre los modos de contar*, de Alejandro Gasel (Universidad de la Patagonia Austral–Argentina, Universidad de Wuppertal y Humboldt Foundation–Alemania), recupera la profusa reflexión sobre las violencias en América Latina, en la especificidad de hacerlo desde categorías nonortatlánticas. Contrastivamente, dos periferias: una colombiana, la otra, la Patagonia argentina, toman forma en un corpus que vuelve legible en sus materialidades significantes la marginalización no sólo espacial, sino fundamentalmente simbólica, al centrarse en cuerpos tematizados, desplazados, eternamente «extranjeros».

Sabido es que América Latina es una de las regiones del mundo con mayor riqueza en términos de biodiversidad; también posee los más altos niveles de muerte asociadas a la defensa del ambiente. Y es que la presión sobre los territorios para abastecer demandas siempre en aumento no sólo de la región sino de las más diversas latitudes del mundo, colocan frente al abismo a personas cuyas biografías están directamente ligadas a la protección de ecosistemas y formas de vida. En tal sentido, como advierte la experta en Derecho Medioambiental e Investigadora del CONICET, María Valeria Berros, en su interpelante artículo *América Latina: entre el abismo ecológico y la creatividad jurídica*, «El derecho no es ajeno a esa

situación y viene generando nuevas herramientas jurídicas, tanto en el ámbito internacional como en el regional, nacional y subnacional (...) Desde América Latina se está produciendo un proceso importante de creatividad jurídica en materia ambiental, que ha comenzado a inspirar otros espacios regulatorios, incluso a nivel internacional» (155–156). De allí que M.V. Berros reflexione, a partir del acertado título, acerca de las posibilidades de que la trama de la vida en el planeta no termine de romperse, entre el abismo existente y la insoslayable (por esperanzadora) creatividad jurídica.

Así, mientras los artículos de Cano Molina, Bournissent, Gasel y Berros trabajan en el anudamiento entre comunidades marginalizadas y los activismos/activistas ligados a las luchas, estrategias y modos de resistencia que esa segregación impulsa, indisociables desde el plano jurídico de la defensa de los derechos de la naturaleza, el reconocimiento de identidades, territorios y el derecho a la autodeterminación, *Entre el entusiasmo y el desencanto. Apuntes para (re)pensar las revoluciones hispanoamericanas*, escrito por Maximiliano Ferrero, inaugura una perspectiva filosófica y socio–histórica que atraviesa este y los siguientes tres trabajos.

Centrado en la base filosófica de los procesos independentistas y, más aún, en las encontradas interpretaciones por parte de los grupos dominantes, el artículo de Ferrero recorre el aporte de los

pensadores que alimentaran el ideario de las élites criollas, enfrentándolas a una serie de contradicciones en sus paradójales intentos por legitimar sociedades jerárquicas sobre la base de ideologías igualitarias.

El hecho de haber construido «repúblicas teóricas», como sagazmente advirtiera José Martí, explica el abordaje desde la sociología histórica (cuyo representante máximo en Argentina es Waldo Ansaldi, con quienes las autoras del capítulo subsiguiente dialogan y poseen producciones en coautoría), de la compleja relación entre violencia/s y construcción del orden en América Latina, particularmente de los procesos de configuración de los regímenes de dominación oligárquica. De allí que en *Violencias y orden en América Latina. Aproximación sociohistórica en tiempos de dominación oligárquica*, Carina Giletta y Mariana Alberto, reconocidas especialistas en historia latinoamericana, procuren por un lado profundizar en la conceptualización de la violencia política (y su historización), atendiendo a su especificidad en las ex colonias y, por otro, analizar el empleo de la violencia como instrumento de transformación y/o conservación del orden en la coyuntura de afirmación de la dominación burguesa bajo la forma privativa de una modernización conservadora.

A partir de finales de los años treinta, el paisaje cultural de América Latina cuenta con la presencia de los intelectuales del exilio republicano español,

aportando inflexiones relevantes en las estructuras institucionales y las prácticas discursivas de la región. *Érase una vez una crisis: lectura y conciencia de época en el exilio latinoamericano de Francisco Ayala*, de Niklas Schmich (Universidad de Wuppertal–Alemania; Universidad Autónoma de Madrid– España), aboga, durante la estancia en el Cono Sur del polifacético intelectual granadino, por una mirada más abarcativa de su pensamiento que largamente excede la labor de sociólogo y autor de textos literarios. En una dimensión más adecuada, el análisis revela dispositivos teóricos tradicionalmente soslayados en los abordajes de su obra, que cobran alto interés en la visión del «presente del autor» y del nuestro.

En *Consensos y divergencias políticas en torno a la integración. Análisis y reflexiones a 30 años del Tratado de Asunción*, Hugo Ramos, investigador del CONICET y experto en problemáticas contemporáneas de América Latina, reflexiona, a partir del caso del MERCOSUR, acerca del estado de situación de la integración latinoamericana. En efecto, desde una mirada que rescata la dimensión histórica —identificando momentos o etapas definidas por rasgos específicos—, el autor sesudamente analiza desde una sistematización crítica, los consensos y divergencias políticas en torno a la integración, con el objetivo de dar con claves explicativas que contribuyan a comprender más certeramente el momento

actual. La interacción de dos niveles, el doméstico, con énfasis en Argentina, y el regional, atendiendo especialmente a los miembros originarios del MERCOSUR, signan el artículo de H. Ramos, que «cierra» el conjunto de trabajos dedicados a examinar América Latina en perspectiva socio–histórico–filosófica.

Los dos siguientes capítulos se ocupan de la industria cinematográfica desde sistematizaciones para con distintos objetos: el cine en tanto producción específica (documental), en un caso, y su impacto en cuanto tecnología revolucionaria, en el otro. Así, en *Un acercamiento al documental político y social de los últimos setenta años en Argentina: entre el arte y la cultura*, Mariné Nicola apuesta desde una mirada superadora de las disyunciones excluyentes largamente debatidas y zanjadas (cine–arte vs. cine–documento; función estética vs. función testimonial/documental; ficción vs. no ficción, etc.) en el siglo xx, por visitar y colocar en discusión/tensión, diferentes aportes teórico–conceptuales para profundizar el estudio de la producción cinematográfica documental argentina, con la finalidad de analizar y discutir la posibilidad y potencialidad de elaborar una clasificación de las narrativas documentales político–sociales desde la segunda mitad del siglo pasado hasta el presente.

Por su parte, en *El cinematógrafo llega a América Latina. Cine, prensa y literatura en el continente a finales del siglo xix y principios del xx*, título del caleidoscópico,

erudito y, a un tiempo, ameno artículo de Miriam V. Gárate (Universidad de Campinas–Brasil), la autora reconstruye a través de múltiples episodios la temprana introducción del cine en América Latina, su difusión e impacto en la recepción registrable en esos dos termómetros que miden el clima de época, como lo son la prensa y la literatura. Resultado de esta interesante alquimia, se trata de un texto que invita a explorar una otra dimensión de las relaciones letra/pantalla en las décadas iniciales del siglo xx.

El volumen concluye con dos artículos referidos a sendas problemáticas centrales para la agenda latinoamericana actual: la nueva concepción de las ciudades, y la economía social y solidaria, reflexiones inescindibles de las múltiples fragmentaciones y agudización de la exclusión social que acucian a los gobiernos y las sociedades desde finales del siglo xx.

El derecho a la ciudad en América Latina: un concepto polisémico de Fernando Carrión (FLACSO– Ecuador) y Miguel Rodríguez (UNL–Argentina), propone un abordaje holístico e integral, para pensar en un proyecto de ciudad distinto del que, hasta el momento, se ha presentado a través de reivindicaciones fragmentadas (referidas, por ejemplo, al acceso a la vivienda, los servicios, las infraestructuras o al espacio público, entre otros); un proyecto de ciudad totalmente diferente al que se está habitando, al que se ha construido y discutido tradicionalmente, y que ha producido

tanta desigualdad social y urbana. El derecho a la ciudad (base del derecho *de* la ciudad) es un concepto polisémico que los autores abordan para dar cuenta de la idea de la nueva ciudad, concebida para el buen vivir o vivir bien, antes que para generar más riqueza; una nueva ciudad entendida como parte del ecosistema sacionatural, que colectiva y comunitariamente es producida y transformada para resolver la subsistencia de la humanidad, producto de un nuevo pacto social urbano.

Sin dudas, en las últimas décadas, la globalización neoliberal fue puesta en cuestión por múltiples movimientos sociales, que comenzaron a generar desarrollos teóricos y prácticas de alternativas económicas, basadas en la igualdad, la solidaridad y la protección del medio ambiente, incrementándose su intensidad considerablemente. *¿Economía Social y Solidaria o economías alternativas? Interrelaciones, potencialidades y desafíos hacia una nueva direccionalidad de transformación socio-productiva en el contexto latinoamericano* de María Rut Azerrad, María Laura Rabasedas y Germán Rossler, pone en valor los resultados de décadas de trabajo en la problemática. El artículo asume como Economías Alternativas (EA) a la Economía Social y Solidaria (ESys), la Economía Feminista, la Economía Circular y la Economía Ecológica, con enfoques críticos a la economía convencional y con el propósito de generar «otra economía» como estrategia en

construcción. Cabe destacar que el concepto de EA es considerado por los autores desde una mirada de complementariedad a lo existente y no desde un punto de vista excluyente, sin caer pues en la simplicidad de «lo alternativo» como subordinado o peyorativo, sino asumiéndolo como evolutivo y complementario. En suma, lo interesante, interpellante y urgente de estas EA, en contraposición a la lógica capitalista hegemónica, es ubicar a las personas, el planeta y la sostenibilidad de la vida en el centro de todo proceso económico, social y político, cuestión que los autores decididamente remarcan.

A la luz del somero recorrido efectuado por los artículos que integran *Nuestra América en las políticas y procesos de internacionalización de la UNL. Reflexiones y aperturas en el 10º Aniversario de la Cátedra Abierta de Estudios Latinoamericanos «José Martí»*, tanto las problemáticas a la que los autores de los capítulos «le ponen el cuerpo», cuanto la publicación del volumen en su conjunto, dan cuenta de la clara vocación extensionista que signa desde sus orígenes a la UNL como a su CAELJM, haciendo honor una vez más al lema que las une: «transformar el mundo», en clara sintonía con el legado martiano de unir la letra y la acción.

Justamente en momentos en que se profundizan problemas ya estructurales para América Latina: la creciente pobreza, la distribución desigual de la riqueza, la fragmentación social, el avance de los

autoritarismos de todo cuño ideológico y su pregnancia en el cuerpo social traducida en «odios», la falta de acceso a la salud y la vivienda, el incremento de la concentración del poder en manos del narcotráfico, la corrupción político–empresarial (entre otras), el rol de la universidad pública, su misión y, por tanto, su capacidad de incidencia directa en genuinas políticas para el cambio, se inviste no solo de nuevos sino de extraordinarios desafíos. Si uno de los problemas a principios del siglo xx, cuando la Reforma Universitaria, era el de la explotación, en la contemporaneidad —más grave, acuciante y desolador aun—, lo es el de la exclusión social. Todo ello, en un contexto global que agudiza la situación: ¿cómo construir sociedades más justas cuando el 82 % de la riqueza del planeta se concentra en el 1 % de sus habitantes?, ¿cómo construir sociedades más justas cuando la salud, la nutrición, los recursos naturales y hasta la cultura en general siguen siendo concebidos como mercancía?, ¿cómo hacerlo cuando la fuerza disruptora/destructora/mafiosa del narcotráfico sobre la sociedad civil conlleva no solo el funcionamiento de este dentro de una lógica estrictamente propia del sistema capitalista sino, además, la consagración de sus «valores»?

Ante esta situación demasiado oscura, la Cátedra Abierta de Estudios Latinoamericanos «José Martí», a más de 10 años de su creación, en sinergia con las

políticas institucionales de internacionalización integral y, más allá, con el espíritu de la larga tradición de movimientos sociales que han marcado el pulso progresista para el subcontinente (desde el movimiento obrero, estudiantil, campesino a los más actuales: zapatista, indigenistas, feministas, estudiantiles, LGTBIQ ...), recoge el imperativo ético de encarar con responsabilidad los tiempos venideros; de facilitar cursos de acción que permitan intervenir —o al menos participar—

en la formulación de alternativas a «lo instituido»; de fomentar embriones de futuro; de avistar salidas potenciales, en franca coincidencia con los objetivos que le dieran origen. Se trata, en fin, de seguir abonando en el perfeccionamiento de una dinámica que involucra a la universidad toda, como actor principalísimo en la redefinición del intelectual y su impacto en la gestión de lo público; redefinición que nos interpela, sin duda alguna, en la hora actual de *Nuestra América*.